

Notas en torno al "The Phrasal Verb in English" de D. Bolinger.-I

Dr. Francisco Fernández Fernández

Todas las lenguas poseen una serie de «recursos» característicos en la creación y/o ampliación del léxico, a partir de su propia substancia, de sus virtualidades internas. Algunas historias de la Lengua Inglesa dan la impresión, a veces, de que el Inglés es una lengua un tanto pobre a este respecto; sobre todo cuando nos ofrecen, por ejemplo, toda una serie de estadísticas de los préstamos que el Inglés ha ido adoptando del Francés, del Escandinavo, del Latín, del Griego, etc... o cuando concluyen que «English is the only language whose elements are seventy-five percent of foreign origin» (1).

La lengua inglesa posee, sin embargo, sus propios recursos internos muy característicos: la COMPOSICION [a partir de elementos ya existentes en la lengua; del tipo *nombre+nombre* (steamboat), *adjetivo+nombre* (blackbird), *adverbio+nombre* (downfall), etc...]; la DERIVACION [mediante unas afijaciones características: con *prefijos* como: en-, pro-, post-, ex-, inter-, re-, sub-,...; o con *sufijos* del tipo: -age, -all, -able, -ation, -ative, -ism, -ist, -ite, -ize,...]; las CREACIONES ONOMATOPEYICAS [=del tipo: bang, boom, buzz, crack, cuckoo, giggle, hiss,... (onomatopeyas primarias), o bien: sloppy, sloth, slovenly, sluggish,... (onomatopeyas secundarias)]; los BLENDS [del tipo: brunch, motel, smog,...]; las BACK-FORMATIONS (del tipo to beg < beggar, to edit < editor,

(1) Cfr. C. WAGNER: *General Language. English and Its Foreign Relations*, Holt, Rinehart; New York, 1968, pág. 118.

darkle < darkling, etc...]; los SHORTENINGS [del tipo: cab, chap, miss, pub, bus, etc...]; las CONVERSIONES gramaticales [de nombre en verbo: to contact, to service, to garage, to screen,...; de verbo en nombre: a must, a blackout, a know-how; etc...].

Pero me parece que, por lo que respecta a «creatividad léxica» (=a la constitución de «unidades funcionales» nuevas en la lengua), el más importante de estos recursos es, sin duda, el de la construcción *Verbo+Partícula*: tipo *To help out, to drink up*, etc..., esa «categoría especial» de verbos a la que han venido refiriéndose los diversos gramáticos y autores que lo han tocado, como «compound verb» (2), «group-verbs» (3), «verb-adverb combination» (4), «merged verbs» (5), «Verb-Adverb locution» (6), «separable compounds» (7), «poly-word verbs» (8), «separable Verbs» (9), «Phrasal Verbs» (10), etc...; uno de los recursos más interesantes, más familiares, y a la vez

(2) Cfr. J. H. G. GRATTAN & P. GURREY: *Our Living Language: A New Guide to English Language*, London, 1925, pág. 80; E. KRUISINGA: *A Handbook of Present-Day English. Part II: English Accidence and Syntax*, 5.ª edic., 1932 (1.ª edic. en Groningen, 1911), apart. 2204-2211; pero también ya en M. MAITTAIRE: *The English Grammar: or, an Essay on the Art of Grammar, Applied to and Exemplified In the English Tongue* London, 1712, pág. 110.

(3) Cfr. H. SWEET: *A New English Grammar: Logical and Historical. Part. I: Introduction, Phonology and Accidence*, Oxford, 1900, pág. 138.

(4) Cfr. A. G. KENNEDY: *The Modern English Verb-Adverb Combination*, Stanford University Press, California, 1920, pág. 9.

(5) W. N. FRANCIS: *The Structure of American English*, Freedman, New York, 1954, pág. 265, y también en J. R. AIKEN: *A New Plan of English Grammar*, New York, 1933.

(6) Cfr. M. H. ROBERTS: «The Antiquity of the Germanic Verb-Adverb Locution», en *Journal of English and Germanic Philology*, vol. 35 (en el título mismo y a lo largo de la mayoría de las págs. 466-481).

(7) G. O. CURME: *Principles and Practice of English Grammar*, New York, 1947, pág. 24.

(8) E. W. STEVICK: «The 'Deferred Preposition'», en *American Speech*, vol. 25 (1950), pág. 214.

(9) Cfr. W. N. FRANCIS: *ob. cit.*, pág. 265.

(10) Cfr. L. P. SMITH: *Words and Idioms: Studies In the English Language*, London, 1925, 5.ª edic. 1948, pág. 192 y en sigs.; D. SPASOV: *English Phrasal Verbs*, Sofia, 1966 (título y passim); D. BOLINGER: *The Phrasal Verb in English*, Harvard University Press, 1971 (título y passim); K. A. SROKA: *The syntax of English Phrasal Verbs*, Mouton, The Hague, 1972 (título y passim); C. MORTIMER: *Phrasal Verbs in Conversation*, Longman, London, 1972 (título y passim); J. B. HEATON: *Prepositions and Adverbial Particles*, Longman, London, 1965, págs. 45 y sigs.

más complejos del Inglés contemporáneo —complejidad que queda definida muy diferentemente por esos varios autores—, que el hablante medio usa cada vez con mayor libertad y con mayor frecuencia (11):

- Quizá por lo conocido y lo flexible de sus elementos constitutivos: la gran mayoría de los verbos son monosílabos de origen nativo; y las partículas son siempre adverbios o preposiciones en función adverbial de un uso extremadamente frecuente.
- O por el elemento metafórico —a veces múltiple— que les caracteriza y que les da un colorido especial, y que hace que resulten siempre altamente motivados y expresivos:

I'm *stepping out* for a few minutes (=«absenting myself»...)

We're *stepping out* tonight (=celebrating...)

She's *stepping out* on him (=two-timing him) (12).

- O por su productividad en la creación, también, de multitud de nombres (13) con los que denominamos toda una serie de fenómenos sociales contemporáneos: *rúnaway*, *mákeup*, *lóckout*, *spín-off*, etc...

Dado este uso tan común y la productividad léxica de estas construcciones, nos resulta extraña la actitud de la mayoría de los diccionarios de considerarlas como matices secundarios

(11) Si hemos de aceptar la gráfica tan significativa que D. SPASOV inserta en la pág. 21 de su obra: *English Phrasal Verbs*, Sofía, 1966.

(12) Cfr. J. J. MONTES en *Thesaurus* (Boletín del Instituto Caro y Cuervo), volumen 23 (1968), pág. 32. Los ejemplos tomados de D. BOLINGER: *The Phrasal Verb in English*, Harvard Univ. Press, 1971, pág. XIII.

(13) Mediante el cambio de esquema acentual del tipo: *transPORT* → *TRANSport*; *preSENT* → *PREsent*; *INSULT* → *INSult*; *conDUCT* → *CONduct*; etc...

del elemento verbal que entra en su formación, incluso cuando la subordinación semántica es apenas inexistente o no se da en modo alguno. Por la misma razón deberían los diccionarios de la lengua ofrecernos *disease* bajo *ease*, o *mistake* bajo *take*, por ejemplo.

Pero no es sobre esta actitud sobre la que quería reflexionar en estas líneas, pese a que podría dar lugar a sugerencias interesantes.

El punto de partida para estas rápidas reflexiones en torno al «Phrasal Verb» en el Inglés Contemporáneo, es una de las afirmaciones taxativas —y bastante extraña, a mi parecer— que encontramos en la introducción de la obra de D. BOLINGER: *The Phrasal Verb in English*, Harvard Univ. Press, Cambridge, Mass., 1971: «Phrasal verbs are only one of the more regular, more easily described, zones of neglect» (14).

BOLINGER parece querer justificar su afirmación con lo exiguo de su bibliografía (15); una bibliografía que sigue, por cierto, bastante de cerca en algunos puntos concretos. Observemos, de pasada, por ejemplo:

(14) Cfr. D. BOLINGER: *ob. cit.*, pag. XIV. Lo de «easily described» lo matiza BOLINGER previamente asegurando que esas descripciones se limitan a vaguedades y generalizaciones de escaso valor.

(15) Las obras de A. G. KENNEDY: *The Modern English Verb-Adverb Combination* (1920); D. SPASOV: *English Phrasal Verbs* (1966), y L. A. HILL: *Prepositions and Adverbial Particles: An Interim Classification, Semantic, Structural and Graded*, London, OUP, 1968.

Los artículos de W. A. van DONGEN, en *Neophilologus*, 4 (1919), 322-353; T. F. MITCHELL, en *Transactions of the Philological Society* (1958), págs. 101-18; T. KONISHI, en *Studies in English Grammar and Linguistics*, Tokyo, 1958; P. ERADES, en *English Studies*, 42 (1961), págs. 56-60; A. K. TAHA, en *Language Learning*, 10 (1960), págs. 115-122; y A. H. LIVE, en *Word*, 21 (1965), págs. 428-451.

Las breves alusiones a las gramáticas de O. JESPERSEN (el vol. III), E. KRUISINGA (la 2.ª parte) y H. POUSTMA (la parte I).

Y los manuscritos no publicados de N. L. FAIRCLOUGH: «Some English Phrasal Types: Studies in the Collocation of Lexical Items with Prepositions and Adverbs in a Corpus of Spoken and Written Present-day English» (1965); B. FRASER: «The Verb-Particle Construction in English» (sin fecha), y G. A. MEYER (sin título y sin fecha).

- La delimitación del objeto de tratamiento: el *Phrasal Verb Non-Prepositional*, de acuerdo a la distinción que establece MITCHELL entre:

NONPHRASAL VERB	}	Non-Prepositional: to take
		Prepositional : to take to
PHRASAL VERBS	}	Non-Prepositional: to put up
		Prepositional : to put up
		with (16)

- Varios de los criterios que apunta para la identificación de los *Phrasal Verbs*.

- La posibilidad de ser sustituidos por un verbo simple (ej.: *count out* = EXCLUDE; *Look into* = «investigate») que apuntaba ya A.H.LIVE (17).
- Pasivización de la combinación *Verbo+Partícula*, en caso de que el verbo sea transitivo, apuntado ya por LIVE y FRASER (18).
- Nominalización en «*Action Nominalizations*», y nunca «*Gerundive Nominalization*» como apuntaban FAIRCLOUGH y FRASER (19) que Bolinger critica con gran agudeza y precisión. Y creo que muy acertadamente; puesto que:

(16) Cfr. T. F. MITCHELL: «Syntagmatic Relations in Linguistic Analysis», en *Transactions of the Philological Society* (1958), pág. 106; y D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 5.

(17) Cfr. A. H. LIVE: «The Discontinuous Verb in English», en *Word*, vol. 21 (1965), págs. 428-451 (sobre todo en pág. 428); D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 6.

(18) A. H. LIVE: *art. cit.*, pág. 435; B. FRASER: *manuscr. cit.*, pág. 87; BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 7 y 8.

(19) N. L. FAIRCLOUGH: *tesis citada*, pág. 16; B. FRASER: *ob. cit.*, pág. 3, siguiendo la terminología de R. B. LEES: *Grammar of English Nominalizations*, Mouton, The Hague, reed. 1963, pág. 22. Así en *He looked up the information* → *His looking up OF the information*; pero en *He looked into the information* → *His looking into the information* (y nunca: *his looking into OF the information*).

- * Algunos *Phrasal Verbs* no son fácilmente sustituibles: porque sus sinónimos resultarían imprecisos (*departed*, por ej.: en lugar de *took off*, en *the plane took off*), o porque seguramente no existen: en *He hauled off and hit me*, por ejemplo. El principio de «economía» impediría, por otra parte las largas paráfrasis que supondrían algunos de estos sinónimos: ejs.—*blow up* = «destroy by explosion»; *turn on* = «operate a switch so that electricity, gas, etc... is available for use»; etc...
- * Algunos verbos transitivos no creo que sean susceptibles de «pasivización»: *to have*, por ejemplo, en el phrasal verb «*to have in*».
- * Y por lo que respecta a las «nominalizaciones», quizá lo que las determina sea más bien la naturaleza de la acción misma más que el hecho de una combinación específica de «verbo+algo» (=partícula, nombre, adjetivo,...) (20).

O los que admite y desarrolla, tomados de Mitchell (y adoptados por Fairclough como básicos):

- La imposibilidad de interpolar adverbios entre el verbo y la partícula.
- La posibilidad de que la partícula, en las combinaciones *Verbo+Partícula* con verbo «transitivo», preceda o siga al objeto.
- El que los pronombres que substituyen al sintagma nominal objeto precedan siempre a la partícula

(20) Cfr. D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 6-10.

que luego amplía y especifica convenientemente en capítulos aparte (21), aunque sin admitirlos como criterios «absolutos».

- La terminología de ADPREPS (para designar las partículas que tienen a la vez, y al mismo tiempo, función *adverbial* y función *preposicional*) que toma, redefiniéndola, de L. A. HILL y A. K. TAHA (22).
- El concepto de «valor informativo» (=«*news value*») del objeto, que recoge de P. ERADES, criticándolo y delimitándolo más adecuadamente en págs. 51 y sigs.; pero al que sigue recurriendo en varias otras ocasiones.

Decía que la afirmación de Bolinger me resulta bastante extraña —dado el reconocido rigor científico y la talla lingüística indiscutible del autor—, a menos que implique la inexistencia de un tratamiento completo y exhaustivo del tema (23). «Extraña», porque la lista de autores que han abordado la cuestión, más o menos directamente, iluminando o explayando algún aspecto concreto del mismo, es realmente mucho más abundante de lo que deja entender la afirmación y la bibliografía de la obra de Bolinger. Autores que el mismo Bolinger, o sus «fuentes», ciertamente conocen. Pasemos revista a las principales cuestiones que aparecen en su tratamiento:

- Por lo que respecta a la identificación de partículas adverbiales y preposicionales, una de las primeras cuestiones que aborda D. Bolinger (24) —«identificación» que me pa-

(21) Cfr. D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 10-13; especificados, luego, más al detalle en capítulos 3 (págs. 37-45), 4 (págs. 45-61) y 5 (págs. 61-67).

(22) D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 28, nota 5: «as redefined, *adprep* is taken in its functional sense: It is a prepositional adverb which is and adverb and a preposition at one and the same time».

(23) Que, por cierto, tampoco lo es el de D. Bolinger, como él mismo admite en pág. 171: «The residue of topics left untouched in a subject as encompassing as phrasal verbs is certain to be larger than the number treated».

rece ciertamente fundamental, si hemos de delimitar adecuadamente el objeto de nuestro estudio— no aparece tan sólo (y sobre todo no por primera vez) en las gramáticas, obras y artículos que él cita en su bibliografía. El problema se enfoca ya en la primera gramática inglesa moderna: la de W. BULLOKAR (25), y prácticamente en todas las gramáticas posteriores. Entre las de nuestro siglo, me parece extremadamente interesante y atinada la solución de H. SWEET, por su enfoque de la cuestión en términos formales (tan «formales» como los que luego propondrá —con etiqueta de «novedosos»— Ch. C. FRIES; y en su misma línea T. F. Mitchell, por ejemplo, a quien parece haber seguido Bolinger).

Sweet estudia cada una de las partes (=partículas) de la oración ateniéndose a tres criterios fundamentales:

- La FORMA: los «rasgos inherentes» de cada una, que se deducen de su *inflexión* característica y del *orden* específico de la misma en la oración.
- La FUNCION: la importancia de cada palabra en relación con las demás y la posición que la caracteriza con respecto a las demás partes de la oración (=Lo que Fries, etc... llamarán «rasgos distribucionales» de cada parte de la oración).
- El SIGNIFICADO: porque normalmente se da una conexión natural entre las funciones sintácticas y los significados de cada parte de la oración (26)

(24) La norma más general es la de considerar como *Phrasal Verbs* «la combinación de un «verbo» más una «partícula adverbial» del tipo UP, OUT, OVER, etc... (Cfr. *ob. cit.*, pág. 4 y sigs.)

(25) *Bref Grammar for English*, London, 1586, pág. 39. Cfr. a este respecto, por ejemplo, I. MICHAEL: *English Grammatical Categories and the Tradition to eighteen Hundred*, Cambridge Univ. Press., 1970.

(26) Aunque Sweet admita que tal conexión no es absolutamente necesaria: *white* y *whiteness*, por ejemplo, expresan una cualidad; y sin embargo funcional y gramaticalmente ambas palabras pertenecen a categorías distintas.

Cfr. H. SWEET: *A New English Grammar Logical and Historical. Part I*, 1900 (edición original de 1892), pág. 36.

En cuanto a las partículas que nos ocupan —y que él denomina «Independent Word-Modifying Adverbs», tras asegurarnos que están en la misma relación con el verbo que el adjetivo lo está con el nombre (formando con ellos «group-verbs») (27) nos indica claramente que algunos adverbios (ej.—*up, down, in, inside, outside, above, below*) se usan también como preposiciones (28); y a la inversa: que muchas preposiciones pueden también usarse como adverbios (aunque nunca las preposiciones *of, to, for*) (29). J. F. W. ROGERS: en su obra *Grammar and Logic in the Nineteenth Century as seen in a Syntactical Analysis of the English Language*, Melbourne, 1883, afirmaba también tajantemente: «Many adverbs are employed both as adverbs and prepositions» (pág. 64). Pero el criterio de Rogers para solventar la cuestión es extremadamente simplista: si a la partícula sigue un objeto, se trata de una preposición (ej.—*There is nothing to laugh at him*), mientras que si la partícula aparece en posición final, se tratará de un adverbio (ej.—*There is nothing to laugh AT*). Nos parece que, en este supuesto, no existiría prácticamente ninguna *preposición* propiamente dicha (como tal «clase» gramatical); porque incluso las que nunca tienen función adverbial pueden desplazarse a la posición final, como muy bien advierte H. Sweet (pág. 139).

● Hacia lo que apunta Sweet, en definitiva, es a la existencia de un tercer grupo o clase de partículas: las «*adpreps*» en la terminología de Bolinger (30), que tienen función «adverbial» o «preposicional», según la construcción real y concreta en que se dan, según trataré de indicar en la segunda

(27) H. SWEET: *ob. cit.*, pág. 124.

(28) H. SWEET: *ob. cit.*, pág. 120.

(29) Deberíamos precisar que TO se da, sin embargo, en algunos *Phrasal Verbs*; aunque, ciertamente, su función adverbial se da tan sólo con verbos muy contados: ej. *Her bag snapped TO*.

(30) Cfr. *ob. cit.*, págs. 23-37.

parte de este trabajo, en contraposición al valor adverbial y preposicional a la vez, al mismo tiempo y en la misma construcción concreta que defiende Bolinger. Pero se trata tan sólo de un «apuntar hacia» tal posibilidad; porque Sweet menciona, realmente, tan sólo *dos* categorías o clases de partículas: las que tienen función *adverbial* y las que tienen función *preposicional*.

La admisión explícita de este tercer grupo de partículas no parte tampoco de la obra de L. A. Hill: *Prepositions and Adverbial Particles: An Interim Classification, Semantic, Structural and Graded*, London, Oxford Univ. Press, 1968, como sugiere Bolinger (al propio tiempo que redefine la formulación de aquél) (31). La encontramos, por ejemplo, en R. MAGNUSSON (32) al explicar —en términos «lógicos», en la línea de V. BRØNDAL (33)—, cómo muchos de los adverbios del primer tipo (de los tres que él considera) (34), pueden tener función adverbial y/o función preposicional (35). Aunque la diferenciación que Magnusson hace de tales funciones no nos parece demasiado aceptable, sin embargo. Recordemos, por ejemplo, que —según él— la *función adverbial* contiene la substancia en sí misma; mientras que la *función preposicional* va acompañada de un objeto que expresa esa misma substancia; de donde colegiríamos la diferencia entre *he is in* y *he is in the house*.

(31) Cfr. *ob. cit.*, pág. 28. Redefinición de BOLINGER en nota 22.

(32) Cfr. *Studies in the Theory of the Parts of Speech*, Lund, 1954.

(33) Cfr. *Les parties du discours*, Copenhague, 1948, y *Théorie des prépositions*, Copenhague, 1950.

(34) Caracterizado por expresar «relation to a substance that is not all modified», ni en cuanto a la cantidad ni en la cualidad: las auténticas partículas verbales del tipo *move on, come down, go up, jump off*.

(35) Los otros dos grupos los caracteriza MAGNUSSON del modo siguiente:

2.—Los que expresan «relation to a substance modified as to its quantity»: los adverbios pronominales: *here, there, where, when, ...* que equivalen, en realidad, según Magnusson, a una preposición que gobierna a un pronombre (pág. 51), puesto que *la preposición* «is the expression of a pure relation» y la esencia del *pronombre* consiste en expresar una substancia «modificada en cuanto a su cantidad» (pág. 34).

3.—Los que expresan «relation to a substance modified as to its quality» (pág. 52).

También JESPERSEN nos habla de algunas partículas que pueden tener función adverbial o preposicional, en su apartado «*Adverb or Preposition*» (36), aunque se centra más en algunos ejemplos concretos que en el fenómeno en su complejidad; y sus análisis incluyen entre esas partículas adverbiales o preposicionales, algunas que son sólo preposiciones (*for* y *of*, por ejemplo, según Sweet).

Pero lo encontramos, sobre todo, en G. O. CURME, en G. DIETRICH y K. A. SROKA (37). CURME representa quizá el primer intento de clasificación de estas partículas (al menos entre las abultada lista de autores que aquí tienen cabida); una clasificación todavía incompleta y apoyada en algunos presupuestos que no me parecen del todo exactos.

Distingue, en principio (en la línea de Sweet), dos clases básicas de partículas: Adverbios y Preposiciones; pero en cada una de ellas distingue una «subclase»:

- En los Adverbios: los «Prepositional Adverbs».
- En las Preposiciones: las «Inflectional prepositions».

De modo que una sola partícula puede pertenecer a varias clases (=tener varias funciones) según las construcciones sintácticas en que aparezca: «Preposición», «adverbio 'normal'» y «prepositional adverb».

Y admite, igualmente, la posición del «prepositional adverb» (en función «adverbial») antes del objeto, aunque

(36) Cfr. *A Modern English Grammar on Historical Principles*, vol. III, págs. 273-77.

(37) G. O. CURME: *Grammar of the English Language*; vol. II: *Parts of Speech and Accidence* (Boston, 1935) y vol. III: *Syntax* (Boston, 1931).

G. DIETRICH: *Adverb oder Präposition? Zu einen klärungsbedürftigen Kapitel der englischen Grammatik*, Halle, 1960.

K. A. SROKA: *The Syntax of English Phrasal Verbs*, Mouton, 1972 (aunque se trata de una tesis defendida ya en 1965).

También encontramos alusiones a este tipo de partículas en Ch. F. HOCKETT: *A Course of Modern Linguistics*, New York, 1958, pág. 193; e incluso en otro de los autores que figura en la bibliografía de D. BOLINGER y bastante anterior a la obra de HILL, en A. G. KENNEDY: *ob. cit.*, pág. 19.

suela ir en posición final: el test 4 que Bolinger parece apuntar como original de Mitchell y que desarrolla ampliamente en su capítulo 4 (38). Lo que no nos parece del todo exacto, en el tratamiento de G. Curme, es el que justifique esa posición final como resultado de la «supresión del nombre o pronombre que gobiernan» (pág. 568); ni tampoco su distinción entre *partícula adverbial* (que en combinación con el verbo forma el «phrasal Verb») y el *adverbio* en función predicativa.

DIETRICH, basándose en la contraposición *transitividad/intransitividad* del verbo (criterio semántico) (39), y en el orden de los elementos en la oración (criterio formal), trata de identificar la función de las partículas —en las oraciones que le sirven de punto de partida para sus análisis— ordenándonos sus ejemplos en tres secciones:

- Adverbios.
- Preposiciones.
- Tanto adverbios como preposiciones,

indicando entre corchetes, para mayor claridad, la situación de la partícula en todas las construcciones «Verbo+Partícula +sintagma nominal objeto», después de aplicar el criterio de la «substitución del sintagma nominal» por el pronombre objeto:

Preposición: The steamer goes up the river [*up it*],

Adverbio: To tear up the letter [*it up*] (40).

(38) D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 10.

(39) G. DIETRICH: *Adverb oder Präposition?...*, 1960.

En algunos casos Dietrich nos habla de «aktionsart» *durativa* y «aktionsart» *conclusiva*, en vez de «transitividad / intransitividad» (pág. 87). En todo caso, deberemos considerar una expresión como TRANSITIVA (la partícula siempre con función adverbial) si la acción expresada por el verbo se refiere directamente al objeto como «fin»: ej., *put on your hat; put off the blanket*; ...[aunque, a veces, resulte difícil interpretar la expresión como «transitiva» o «intransitiva»: ej., *The cattle have broken through the fence* que MURRAY analizaba ya como «intransitiva»: THROUGH con valor preposicional (Oxford English Dict. vol. 1 1074 b.)]

(40) DIETRICH: *ob. cit.*, pág. 47.

K. A. SROKA se sitúa, desde un principio, en el marco del distribucionalismo americano, sobre todo en la línea de Fries, Harris, Bloch, etc...(41). Su posición es, precisamente la misma que nos indica Bolinger en L. A. HILL (42). Y en esa misma línea formal o sintáctica (digamos más bien «funcional») trataré de precisar algunas características típicas de las partículas que entran en las construcciones inglesas «verbo+partícula», distinguiendo netamente entre partículas con función «adverbial», partículas con función «preposicional» y partículas con función «adverbial o preposicional» (las *A-P words*, en la terminología de Sroka).

• Uno de los puntos que suelen abordar con particular interés estas «fuentes» a las que Bolinger no alude para nada, es el «*status*» básico, la clase a la que originalmente pertenecen estas partículas que pueden tener función adverbial y/o preposicional. La justificación que Bolinger hace de su terminología «prepositional adverb» parece indicar que tales partículas son originalmente «adverbios», quizá en la línea de A. G. KENNEDY cuando delimita su tratamiento del *The Modern English Verb-Adverb Combination*, reduciéndolo a las combinaciones «formed with the sixteen prepositional-adverbs: *about, across, around(=round), at, by, down, for, in, off, on, out, over, through, to, up, with* (43). O en la de M. H. ROBERTS (44) que trata de justificar históricamente cómo todas las partículas eran de origen *adverbial*; de modo

(41) K. SROKA: *The syntax of English Phrasal Verbs*, Mouton, 1972, pág. 7.

(42) Es decir, que las partículas de lo que llamaremos tercer grupo o clase (o categoría) tienen función «preposicional» o «adverbial», según la construcción sintáctica concreta en que aparezcan. Sólo que el planteamiento de SROKA es tres años anterior al de L. A. HILL.

(43) A. G. KENNEDY: *ob. cit.*, pág. 9; D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 26.

Notemos que doce de las que BOLINGER considera como las partículas más productivas, siguiendo a G. A. MEYER y L. A. HILL —*ob. cit.*, en nota 15— (la referencia a las 17 más «productivas» de BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 18) aparecen ya en A. G. KENNEDY; aunque éste incluye también tres (=AT, FOR, WITH) que —según H. SWEET— nunca aparecen con función adverbial.

(44) «The Antiquity of the Germanic Verb-Adverb Locution», en *Journal of English and Germanic Philology*, vol. 35 (1936), págs. 466-481.

que el problema de las preposiciones en posición final (45) que, para él, tienen decididamente valor adverbial, no es sino un retorno al «status» adverbial primigenio de dichas partículas (46).

Otros autores, que Bolinger parece ignorar en su obra, defienden, sin embargo, el punto de vista totalmente opuesto:

Para N. BØGHOLM: *English Prepositions* (1920) todas las *adpreps* de Bolinger (*pass by one* y *pass one by*, por ejemplo) son auténticas preposiciones; o si se quiere, la primera (en los dos ejemplos anteriores) sería preposición propiamente dicha, mientras que la segunda, sería una «postposición» (47). Y lo mismo observamos en algunas gramáticas de orientación generativo-transformacional; en la de M. LESTER, por ejemplo: *Introductory Transformational Grammar of English*, New York, Holt, Rinehart, 1971 (págs. 83 y 104-108).

R. VOLBEDA, tratando de explicar genéticamente el fenómeno de estas partículas, nos dirá —siguiendo muy de cerca a E. KRUISINGA (48)— que la preposición «has a more or less adverbial character, and that the predicate with the preposition joined on to it, is a sort of semicomound expression» (49). Y nos habla luego de construcciones «in which the preposition has entirely become an adverb»; concretamente:

- a) Cuando el participio de pasado unido a la partícula tiene función predicativa. *Ej.—The parcel was 'tied round' with tape.*

(45) El caso especial ya estudiado en H. SWEET con la denominación de «*Detached Prepositions*» (págs. 139 y sigs.); M. B. CHARNLEY, como «*Deferred prepositions*» (cfr. su artículo en *American Speech*, vol. 24 (1949), págs. 268-77), y E. W. STEVICK, con la misma denominación en *American Speech*, vol. 25 (1950), págs. 211-214.

(46) ROBERTS insiste ampliamente en lo original y *nativo* de este «terminal adverb» que tantos gramáticos han condenado (basándose en modelos latinos o franceses).

(47) Cfr. N. BØGHOLM: *ob. cit.*, págs. 11 y sigs.

(48) Cfr. R. VOLBEDA: «On the Place of Prepositions», en *English Studies*, vol. 8 (1926), págs. 143-152 y 169-181; y E. KRUISINGA: *A Handbook of Present-day English*; part II: *English Accidence and Syntax*, Groningen, 1911.

(49) R. VOLBEDA: *art. cit.*, pág. 143; E. KRUISINGA: *ob. cit.*, págs. 11 y 205.

- b) Cuando la preposición se sitúa detrás del nombre. Ej.—*If they would but stand by him, he would fight the matter 'through'*.
- c) Cuando la preposición, debido a la ausencia del nombre, se ha unido al verbo formando un «semi-compound». Ej.—*Somebody was pulling him 'about'*.
- d) Cuando la preposición se ha convertido en adverbio independiente por ausencia del nombre. Ej.—*She will probably work her way 'through' (the difficulty)*.

Para Volbeda, pues, todas las partículas son originalmente preposiciones: ya tengan función claramente preposicional, preposicional-adverbial, o incluso netamente adverbial. Todo se reduce, entonces a un simple caso de «conversión» (50). El fenómeno de la conversión supone el que una parte (=partícula) de la oración pueda aparecer en varias funciones sintácticas (con características formales típicas de las dos o más clases a las que pertenecen). Y en efecto, tales características se dan en las partículas «adverbio-preposición», como trataré de indicar en las últimas páginas de este trabajo.

Pero las dos posiciones que acabo de reseñar me resultan «extremas» e insuficientemente justificadas. Me parece que resulta más natural —y también más exacto— clasificar simplemente las partículas en tres categorías o clases con diferente función sintáctica, determinada por su entorno y su posición en cada construcción dada. Y entiendo que las «adpreps» de Bolinger podrá decirse que tienen su doble función (adverbial y preposicional) sólo virtualmente (o en último caso, considerándolas como categoría aislada); doble función en po-

(50) E. LEISI estudia más detalladamente este problema de la conversión en el campo específico que nos ocupa. Su fórmula básica parece ser: «The preposition acquires the adverbial function by the omission of the object»; aunque LEISI lo aplica, incluso, a algunas partículas que nunca tienen función adverbial (AT, FOR, OF, por ejemplo, según SWEET). Cfr. E. LEISI: *Das heutige Englisch: Wesenszüge und Probleme*, Heidelberg, 1955, págs. 99 y sigs.

tencia, que se especificará y concretizará, en cada construcción, en cada entorno, en una de esas funciones.

● La cuestión a que acabamos de aludir surge, en principio, a propósito de uno de los criterios más básicos que suelen citarse para identificación de la partícula que, en combinación con el verbo, forma el *Phrasal Verb*: el que pueda preceder o seguir al sintagma nominal objeto:

ej.—He looked up his friend.

He looked his friends up.

Lo cual eliminaría como partículas a los *adverbios* y a las *preposiciones* «normales». Los primeros por seguir y las segundas por proceder siempre al sintagma nominal objeto:

ej.—He sold the business 'regretfully' (nunca:... 'regretfully'
the business)

I stood 'in' the doorway (nunca:... the doorway 'in') (51).

Pero es que —pese a la afirmación tradicional de que *la preposición* pertenece gramaticalmente a la palabra (nombre o pronombre) que gobierna— ya H. Sweet nos advierte que, semánticamente, está en conexión íntima con el verbo (52); conexión que se aprecia sobre todo:

- En algunas construcciones pasivas: *He was thought of*,... en las que la preposición está completamente separada de la palabra que originalmente gobernaba.
- En las oraciones interrogativas, introducidas por WH-: ej.—*Who are you speaking of?*, etc... en las que OF ya no gobierna pronombre alguno en caso objetivo.
- En las proposiciones subordinadas, introducidas por WH-: ej.—*I wonder where he came from; I do not know what he is thinking of*;...

(51) Cfr. D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 10 y 11.

(52) Constituyendo un «group-verb» equivalente a un verbo transitivo simple.

Se trata del fenómeno que H. Sweet denomina «*detached prepositions*», que aunque «(they) approach very near to adverbs, yet they cannot be regarded as full adverbs» (53).

En la misma línea podríamos considerar los trabajos de M. B. CHARNLEY (centrándose en establecer todas las posibles estructuras con partículas en posición final) (54), y de R. W. PENCE (insistiendo en lo natural y obvio de la preposición en posición final) (55).

● Otra cuestión inevitable es la de la definición de los *Phrasal Verbs*. Bolinger lo define así: «I mean by it a lexical unit in the strict sense of a nonadditive compound or derivative, one that has a set meaning which is not the sum of the meanings of its parts» (56), en la línea de H. Poustma que los denomina «sense-unit» (57); pero también en la línea de GRATTAN & GURREY (58), que nos hablan de una fusión entre verbo y partícula expresando «a unit of thought», independientemente del grado de equivalencia o de cohesión que pueda darse en la traducción a otras lenguas (56); o de W. P. JOWETT que los define como «semantic units consisting of verb plus particle» (60).

Otro tipo de definición de los *Phrasal Verbs* consistiría en la simple enumeración de los mismos. Bolinger apunta muy

[53] Por la sencilla razón de que algunas preposiciones que nunca tienen función adverbial pueden, igualmente, desplazarse con entera libertad: OF, por e). (Cfr. H. SWEET: *ob. cit.*, pág. 139).

[54] En las Inversiones retóricas, en las construcciones interrogativas, relativas, comparativas (con THAN), pasivas, de participio, de gerundio, de perfecto distorsionado y algunas adverbiales. Cfr. M. B. CHARNLEY: *art. cit.*, págs. 270 y sigs.

[55] Cfr. R. W. PENCE: «'UP with which we can no longer put'», en *Quarterly Journal of Speech*, vol. 35 (1949), págs. 199-201.

[56] D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. XII.

[57] H. POUSTMA: *ob. cit.*, pág. 177.

[58] Cfr. *Our Living Language: A New Guide to English Grammar*, London, 1925.

[59] GRATTAN & GURREY: *ob. cit.*, pág. 80.

[60] W. P. JOWETT: «On Phrasal Verbs», en *English Language Teaching*, 1951, páginas 152-157. La misma afirmación en M. DEUTSCHBEIN: *System der neuenenglischen Syntax*, Cöthen, 1917, pág. 29, y en *Grammatik der englischen Sprache für höhere Schulen auf wissenschaftlicher Grundlage*, Leipzig, 1927, págs. 84 y 141.

bien que tal enumeración siempre resultaría incompleta (61). Y creemos que así es realmente, entre otras razones porque cada nuevo verbo que aparece en la lengua da lugar a toda una serie de nuevos *Phrasal Verbs*. *To orbit*, por ejemplo, en la actual «era espacial», ha originado de inmediato: *to orbit out / to orbit around / to orbit away / etc...*

Ya en página 312 aludía a la enorme productividad de este tipo de construcciones. Y en ese sentido creo que deberá entenderse su afirmación de pág. 175: «no large scale count of phrasal particles and verbs entering into phrasal combinations has been made, so far as I know. One is reported in preparation, by Adam Makkai at the University of Illinois, using a computer to study occurrences of one thousand simple verbs in combination with thirty-two particles» (62). Porque listas de los *Phrasal Verbs* más usuales, a modo de diccionario; es decir: teniendo en mente el significado léxico de los mismos (o sea considerando las construcciones *Verbo+partícula* como «unidades léxicas»), aún sin ser muy numerosas sí existen; recordemos entre otras:

B. L. K. & G. O. E. HENDERSON: *Dictionary of English Idioms; vol. I-Verbal Idioms*, 8.ª edic., Londres, 1954.

W. McMORDIE: *English Idioms and How to Use them* (en la edic. revisada por R. C. GOFFIN), Londres, 1961 (edición original de 1909).

T. L. CROWELL: *Glossary of Phrases with Prepositions*, 3.ª edic. Londres, 1960.

(61) D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 17.

(62) D. BOLINGER apunta, entonces, la posibilidad de enumerar las *partículas*, siguiendo la sugerencia de MITCHELL: «although it should be possible to establish a closed system of particles, this would hardly be practicable for the verbal component» (*art. cit.*, pág. 105); pero, tras añadir, las que menciona L. A. HILL, D. SPASOV, etc. y considerar que todas éstas apenas suman un cuarto del total de las posibles «partículas» simples, e incluir varios de los adjetivos e infinitivos que podrían también formar construcciones que podrían considerarse como «Phrasal Verbs», concluye que también esto resultaría extremadamente difícil, si no imposible.

- J. B. HEATON: *Prepositions and Adverbial Particles*, Longmans, 1965.
- F. T. WOOD: *English Verbal Idioms*, Macmillan, 1964 (reimpr. 1973).
- C. MORTIMER: *Phrasal Verbs in Conversation*, London, Longman, 1972 (63).

● Otro de los puntos que estudia Bolinger con particular interés es el del ACENTO del *Phrasal Verb*, aceptando, como punto de partida, la posición de R. F. PALMER, A. K. TAHA y A. H. LIVE (64): que la partícula con función adverbial —la que, en combinación con el verbo, da lugar al *Phrasal Verb*— va *acentuada*; mientras que la partícula con función preposicional nunca lleva acento (65); aunque luego añadirá: «But there remain cases where by other criteria the particle has to be regarded as a preposition, and it nevertheless is or may be accented. This is more often true of the longer prepositions, but not necessarily of them only» (66) intentando dar cabida —si consideramos, igualmente, varias de las afirmaciones y ejemplos del capítulo siguiente (67)— a lo que ya H. Sweet afirma: que «tanto la preposición como el adverbio pueden estar acentuados y no acentuados» (68), y que J. ELLINGER, limitándose a la construcción Verbo+partícula con función adverbial (=el auténtico «Phrasal Verb», según

(63) Aunque debemos reconocer (y esto sería «concordar» con BOLINGER, en cierto modo) que en la mayoría de estos «diccionarios» se observa una combinación indiscriminada de «verbos + Partículas», muchas de las cuales no son realmente *Phrasal Verbs*.

(64) Cfr. D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 30, 41-45 y 45-61; F. R. PALMER: *A Linguist Study of the English Verb*, 1965, pág. 182; A. K. TAHA: «The Structure of Two-Word Verbs in English», en *Language Learning*, vol. 10 (1960), págs. 117-8; A. H. LIVE: «The Discontinuous Verb in English», en *Word*, vol. 21 (1965), pág. 439.

(65) La misma afirmación encontramos, entre las fuentes citadas por Bolinger, en POUSTMA: *ob. cit.*, part. II, págs. 87 y sigs.; en O. JESPERSEN: *ob. cit.*, vol. III, págs. 273 y sigs.; y MITCHELL: *art. cit.*, pág. 104. Y entre los que Bolinger omite, en DEUTSCHBEIN, por ej.

(66) D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 43.

(67) Cfr. págs. 46, 51, 54, 55, ...

(68) Cfr. *ob. cit.*, núm. 1.909.

Bolinger), especificaría más al detalle distinguiendo nueve posibles esquemas acentuales:

1. *Verbo*: acento fuerte; *Adverbio*: acento fuerte.
Ej.—I can hárdly SÍT DÓWN
2. *Verbo*: acento medio; *Adverbio*: Acento medio.
Ej.—They dón't CÓME nów; the dóg keéps them awáy.
3. *Verbo*: acento débil; *Adverbio*: acento débil.
Ej.—When he's got his brídle on, he's ÁLL ríght.
4. *Verbo*: acento medio; *Adverbio*: acento fuerte.
Ej.—I remémber how the chéerful líght máde us lóok
ÚP.
5. *Verbo*: acento débil; *Adverbio*: acento fuerte.
Ej.—Thére he láy at the bóttom of the dírch, —for he
cóuldn't get ÓUT.
6. *Verbo*: acento débil; *Adverbio*: acento medio.
Ej.—That came abóut in THÍS wáy.
7. *Verbo*: acento fuerte; *Adverbio*: acento débil.
Ej.—On Súndays they GÉT up láter.
8. *Verbo*: acento fuerte; *Adverbio*: acento medio.
Ej.—We LÓOKED róund tóo.
9. *Verbo*: acento medio; *Adverbio*: acento débil.
Ej.—Máke up your mínds at ÓNCE. (69).

● Bolinger se detiene un poco más en algunas de las partículas que él considera como «más productivas»: UP

(69) J. ELLINGER: «Über die Betonung der aus *Verb + Adverb* bestehenden englischen Wortgruppen», en *Fünfundreissigster Jahresbericht der K. k. Franz Joseph-Realschule in Wien*, Viena, 1910, págs. 3-16.

Por ajustes tipográficos indicamos: acento fuerte con mayúsculas acentuadas; acento medio, con minúsculas acentuadas; y acento débil, sin acentuación de ningún tipo.

(págs. 98-103), DOWN (págs. 91-96) OUT (págs. 104-106), ON y ALONG (págs. 106-109)..., precisando, desarrollando o corrigiendo adecuadamente (según el caso) alguna de las ideas apuntadas ya por KENNEDY, FAIRCLOUGH y LIVE; pero podría habernos sugerido también (por lo menos la existencia de) las obras de E. M. ANTHONY: *Test Frames for Structures with UP in Modern American English*, Univ. of Michigan, 1954, y de K. ANASTASIJEVIC: *Adverbial Modifiers UP, DOWN, IN, OUT, ON, OFF in Contemporary English*, University of London, 1954.

● Uno de los capítulos de Bolinger que me parecen del máximo interés es el que titula «*Stereotyping*» (págs. 111-132). Bolinger nos recuerda los dos sentidos metafóricos: en primero y segundo grado a los que ha estado aludiendo en varios otros lugares de su obra (70), y nos habla luego de los tres niveles de construcciones «estereotipadas» que podemos encontrar en los *Phrasal Verbs*:

- Un primer nivel: aquellos «Phrasal Verbs» cuyo sentido resulta de la simple adición del significado de sus componentes: Verbo y partícula.
- Un segundo nivel: aquellos cuyo sentido no es la resultante de la mera adición de esos elementos constitutivos.
- Y, en fin, un tercer nivel: las que resultan verdaderas expresiones idiomáticas, con sentido del todo ajeno al de los componentes:

(70) BOLINGER encuentra metáforas en un primer grado en aquellos *Phrasal verbs* en los que el sentido literal primitivo de la partícula (*go up*, por ej.) se extiende a un sentido figurativo (como en *to load up*, por ej.), y metáforas en segundo grado en aquellos *Phrasal verbs* en los que el significado del mismo —Incluyendo, quizá, aunque no necesariamente, un sentido ya metafórico de la partícula— se extiende figurativamente (ej., *make up a face* o *rub out an adversary*, etc. de un sentido metafórico distinto al de *make up a bed* o *rub out a mistake* muy conexos con el sentido literal de las partículas respectivas).

ejs.—To pick up courage: «(re)cobrar ánimo».

To keep one's hand in: «seguir practicando/man-
tenerse en forma».

To keep one's shirt on: «ser pacientes».

To bring the house down: «promover grandes
aplausos».

contrastando su terminología con la de Fairclough (71) y D. Spasov (72); e intentando algunas generalizaciones respecto a la posibilidad de desplazamiento de la partícula, y su posible efecto en el «sentido estereotipado» de la construcción (aunque centrándose más específicamente en el segundo de los niveles apuntados, que es el más frecuente, según el propio Bolinger), bastante en la línea de la advertencia de A. G. Kennedy:

«it would be hopeless undertaking to classify every verb-adverb combination as either close enough to be termed a verb+adverb compound, or loose enough to be called merely an adverbial modification» (73).

con la que concluye su capítulo. Pero también en la línea de L. P. SMITH —el introductor del término «Phrasal Verb» en la jerga lingüística, y que Bolinger parece desconocer (74)—,

(71) FAIRCLOUGH nos habla de: sentido «literal» (=estereotipos del primer nivel), sentido «metafórico» (=metáforas de segundo grado) y sentido «figurado» (=estereotipos del segundo nivel). Cfr. *tesis citada*, págs. 77-79.

(72) SPASOV distingue las construcciones «nonidiomatic» (=estereotipos del primer nivel), «semi-idiomatic» (=metáforas de segundo grado) y «idiomatic» (=estereotipos del segundo nivel). Cfr. *ob. cit.*, pág. 48.

(74) Entiendo que el problema terminológico no es, ni mucho menos, de gran importancia; de hecho, muchos otros podrían servir perfectamente para referirse al problema que nos ocupa (como he indicado ya en pág. 312; aunque haya cuajado manifiestamente el de *Phrasal Verb*). Y, en ese sentido, la afirmación de BOLINGER en la primera línea del primer capítulo: «I adopt the term phrasal verb purely for convenience, as the one most generally accepted» (pág. 313), me parece perfectamente natural y lógica. Lo que me sorprende —en un lingüista de primera fila— es ese cierto deje de «ligereza», de «imprecisión»... por ejemplo, cuando en la nota-a-ple-de-página indica que el término aparece en D. SPASOV, M. A. K. HALLIDAY, F. R. PALMER y N. F. FAIRCLOUGH (y según este último, también en W. H. MITTINS y L. P. SMITH). Y, al citar de N. FAIRCLOUGH, el que L. P. SMITH admita que el término le fue sugerido por H. BRADLEY, nos haga referencia a la obra de SMITH, de 1933 (cuando está editada, como es sabido, en 1925).

cuando describe los «Phrasal Verbs» como «idiomatic collocations of verbs followed by prepositions, or (rather) by prepositions used as adverbs» (75); afirmando, igualmente, que «(they) enter... into a vast number of idiomatic anomalies... phrases with meanings not implied by the meaning of the words which compose them»: las construcciones estereotipadas del segundo y tercer nivel de Bolinger (76).

El capítulo me parece también interesante como síntesis y complemento de algunas de las ideas que apuntan H. Poustma, al tratar el problema de la posición del adverbio y de la preposición (77), y O. JESPERSEN, al considerar los casos de posible interpolación de algún elemento o expresión entre partícula y objeto (78). Pero no muy distinto, en su síntesis, de los tres *criterios* de «substitución», «reordenación» y «extensión» (mejor deberíamos calificarlos de *procedimientos*) que K. ANASTASIJEVIC aplica ya en su estudio *Adverbial Modifiers UP, DOWN, IN, OUT, ON, OFF in Contemporary English* (1954) para distinguir las construcciones *Verbo+Partícula* de las combinaciones *Verbo+Preposición* (según explica en págs. 8 y sigs.).

Pero me parece interesante, sobre todo, porque creo que supone un apuntar hacia el tratamiento correcto del *Phrasal Verb*, en el que han de combinarse adecuadamente tanto criterios formales, como semánticos.

A estas alturas me parece también obligado precisar que, con esta amplia reseña crítica —que supone al propio tiempo una «visión panorámica» de los varios aspectos y orientaciones en el tratamiento del *Phrasal Verb* en Inglés Contemporáneo— no he pretendido implicar, en modo alguno, que la

(75) L. P. SMITH: *Words and Idioms: Studies in the English Language*, London, 1925, pág. 178.

(76) D. BOLINGER: *ob. cit.*, cap. 9, págs. 111-132.

(77) H. POUSTMA: *ob. cit.*, págs. 271 y sigs. y 324 y sigs.

(78) O. JESPERSEN: *ob. cit.*, vol. III, págs. 273-77.

obra de D. Bolinger sea una simple repetición o plagio más o menos escamoteado de tratamientos precedentes. De hecho varios de los puntos que toca me parecen de un gran interés (aunque algunas de sus afirmaciones no me parezcan suficientemente justificadas ni convincentes).

● Su tratamiento de las partículas ADPREPS como palabras «*portmanteau*», en las que se da una «fusión de elementos sintácticamente distintos, pero semánticamente idénticos» (79); en nuestro caso: sobreposición (o identificación total) de la función adverbial y de la función preposicional de la partícula.

Estas fusiones podrían darse hacia la derecha y hacia la izquierda de la cadena hablada (considerada en su «linealidad»):

— En las primeras, obtendremos las clásicas preposiciones compuestas: *into, onto, out, of, alongside of, inside of, along with, etc...* con función de «puras preposiciones»: ej.—He walked 'in' 'to' the house → He walked INTO the house.

He jumped 'out' 'of' the window → He jumped OUT OF the window.

— En las segundas, LA PARTICULA se adhiere a (y funde con) el verbo:

ejs.—He jumped 'out' 'out' the window → He jumped OUT the window

He walked 'in' 'in' the house → He walked IN the house.

Estos grados de «fusión» —como muy bien muestra Bolinger, siguiendo a D. Spasov (80)— pueden variar indefinidamente

(79) D. BOLINGER: *ob. cit.*, pág. 31.

(80) D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 33-36 y D. SPASOV: *ob. cit.*, págs. 43-44.

(tanto a un lado como a otro). En el segundo caso, la fusión llega a identificación total en una sola partícula de ambas funciones: las verdaderas ADPREPS, distintas de las partículas adverbiales por la mayor movilidad de estas últimas.

Interesante, decía, desde el punto de vista semántico —en lo que supone de trasvase de rasgos semánticos entre el verbo y la(s) partícula(s)—; pero me parece que sus ejemplos para probar la múltiple función de las «adpreps»:

He ran down the road	}	ADV.—He ran it down. [= «disparaged it»].
		PREP.—He ran down it. [= «did his running somewhere down the road»].
		ADPREP.—He ran down it. [= «descended it»].
He swept off the stage	}	ADV.—She swept it off [= «cleaned it»].
		PREP.—She swept off it [= «did her sweeping somewhere NOT on the stage»].
		ADPREP.—She swept off it. [= «departed from it majestically»].

Etc... (81)

y su conclusión de que RUN DOWN, SWEEP OFF, WALK IN, JUMP OUT, etc... son tanto parte del *Phrasal Verb* como del sintagma preposicional, son válidos tan sólo si consideramos las oraciones en cuestión independientemente de todo contexto. Porque, de hecho, en la cadena hablada, en cada en-

(81) D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 26-27.

torno o situación concreta en que las empleamos, cada una de estas construcciones tendrá una y solo UNA función (pero no DOS al mismo tiempo, a no ser en los casos de una «ambigüedad» deliberadamente buscada y estudiada).

● Las indicaciones en torno a los EFECTOS PROSÓDICOS de los *Phrasal Verbs*: tratanto de subrayar lo que puedan implicar de significativo, tanto en el plano fonológico, como sintáctico (=ordenación de los elementos en la oración) y semántico; mostrando cómo la libertad de los dos primeros es lo que más caracteriza al *Phrasal Verb*, puesto que hace que retenga algo que la «gramatización» del orden de las palabras en la oración no permitiría: que el «verbo» o «parte importante» del mismo puede aparecer en lugar distinto de «precediendo a su objeto directo». Y es que el elemento adverbial del *Phrasal Verb* se convierte, a veces, en auténtico *verbo* (y a la inversa): ej.—*They scratched the mistakes off*—→*The offed the mistakes* (=erased) *by scratching*; sobre todo cuando el verbo intransitivo+la partícula se convierte en *phrasal verb transitivo* (la partícula es precisamente la que añade el elemento de «transitividad»).

La prosodia ganaría, según Bolinger, puesto que el rasgo semántico importante puede situarse en la posición correcta para que recaiga sobre él el acento nuclear de la oración: ej.—Discárd that old junk

Throw that old junk awáy (82).

Pero me parece que el mismo efecto puede lograrse mediante otros recursos de la lengua: mediante la *voz pasiva* sin ir más lejos. Ej.—*I want that old junk discárded*. Bolinger precisa también en sus justos límites el criterio del «news value» del sintagma nominal objeto, que formulara P. ERADES

(82) D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs.

(83), porque no es necesario cambiar la posición del objeto para denotar esa especie de «des-semantización», basta con no acentuarlo, o por lo menos no atribuirle el acento nuclear de la oración:

ejs.—I have to clean things úp
I have to clean úp things

y lo contrario también resulta válido: para que el objeto contenga valor informativo (=«news value») no es necesario situarlo en posición final, basta con atribuirle el acento nuclear de la oración:

ejs.—How about pulling down the shádes?
How about pulling the shádes down?

Lo único que advertimos —al evitar el acento final— es, quizá, un cierto relajamiento retórico, que haría la oración más difusa, más familiar, hasta más humorística quizá. De hecho si planteásemos a alguien el «problema» de cómo evitar que nuestro vecino de enfrente nos observe por la ventana mientras charlamos en el despacho, el primero de los ejemplos anteriores quizá sería una respuesta que implicase una cierta irritación, un cierto cinismo...; mientras que la segunda

(83) El pasaje de P. ERADES [en «Points of Modern English Syntax», en *English Studies*, vol. 42 (1961), págs. 56-60] dice textualmente:

«the principle governing the place of the objects... is neither stress nor length nor rhythm, but something quite different: the «news value» which the idea denoted by the object has in the sentence. Objects denoting ideas that have news value, no matter whether they are nouns or pronouns long, or short, have end-position; those that have no such value come between verb and adverb».

Algunos ejemplos parecen, en efecto, poner de manifiesto la posición intermedia de los (pro)nombres vacíos de contenido semántico: thing, matter, business, stuff, ...

He is bringing the things in
he brought the subject úp .

frente a: He is bringing in the bággage
He brought up the dívorce

Pero las preclisiones de D. BOLINGER son perfectamente adecuadas.

implicaría, sin duda, una ironía más relajada, al recordarnos una solución tan obvia, tan familiar,... (84).

● Su alusión a otro tipo de palabras que se comportan como las partículas que él denomina «adpreps» y cuya combinación con el verbo, deberíamos incluir también entre los *Phrasal Verbs*: ADJETIVOS e INFINITIVOS (85).

A propósito de los ADJETIVOS, ya P. Erades observaba una cierta semejanza entre las partículas y algunos adjetivos. En *she pushed the basin across*, por ejemplo, la partícula es, según Erades, «a predicative rather than an adverbial adjunct» (86). Y es que las partículas pueden, de hecho, ocupar la posición de los adjetivos predicativos; sobre todo con verbos intransitivos, en los que la partícula parece adherirse semánticamente al nombre sujeto:

ejs.—The money ran out \longleftrightarrow the money ran short
He got away \longleftrightarrow He got free (87).

(84) Esta connotación de «familiaridad» podría, quizá, explicar el que hasta comienzos de nuestro siglo (cuando el lenguaje escrito representaba el nivel de lo «standard», lo cuidado, lo formal) la partícula aparezca en posición final muy raramente (en el lenguaje escrito); e incluso el que el *phrasal verb* se use relativamente poco, procurando reemplazar las construcciones con *phrasal verbs* por palabras de origen latino: en vez de *bound up*, se usará *limited*; en vez de *brought in, introduced*, etcétera... como apunta T. KONISHI a propósito de DRYDEN, en «The Growth of the Verb-Adverb Combination in English: A Brief Sketch», en K. ARAKI y otros (eds.): *Studies in English Grammar and Linguistics: A Miscellany in Honour of T. Otsuka*, Tokyo, 1968, pág. 122.

Mientras que, en las obras literarias de nuestros días (de un estilo más coloquial, más desenfadado..., menos «formal», en definitiva) el uso del *phrasal verb* y la posición final de la partícula abunda notoriamente (en comparación con otras épocas) como dejan entrever los resultados del estudio de D. SPASOV (cfr. nota 11).

(85) D. BOLINGER: *ob. cit.*, págs. 67-85.

(86) Cfr. P. ERADES: «Points of Modern English Syntax», en *English Studies*, volumen 42 (1961), pág. 59. Y en la misma línea podríamos entender lo que D. SPASOV llama el «resultative sense» que algunos verbos adquieren en esas mismas condiciones (cfr. *English Phrasal Verbs*, Sofía, 1966, pág. 47).

(87) En este sentido, deberíamos afirmar, entonces, que algunos verbos intransitivos que entran en la composición del *phrasal verb* adquieren un status muy similar al de los verbos copulativos (como muestran los ejemplos dados).

Esta similitud entre partículas y adjetivos podría mostrarse, igualmente, por la conjunción de ambos, que es perfectamente «normal» en muchos casos:

ejs.—He held the gun out and ready

With a bound he was away and free

o por el hecho de que algunas partículas se usen como *predicados* de BE:

ejs.—The meeting is over (= «terminated»)

The term is up (= «finished»)

o incluso por la movilidad de algunos adjetivos (idéntica a la partícula del *Phrasal Verb*):

ejs.—He made known the facts / he made the facts known

I pushed open the window / I pushed the window
open / I pushed it open

He cut open the melon / He cut the melon open
/ he cut it open.

Y por lo que respecta a los INFINITIVOS Bolinger apunta algunas similitudes con otras combinaciones «verbo+part. adverbial» o «verbo+adjetivo», que podrían inducirnos a considerar algunas combinaciones *verbo+infinitivo* como *Phrasal Verbs*; sobre todo con los verbos (en forma personal) *let* y *make* (88). Pero me da la impresión de que tales construcciones son realmente muy pocas (por lo menos en comparación

(88) Bastaría, según D. BOLINGER, observar el paralelismo semántico (y también el paralelismo en el comportamiento prosódico) de oraciones como:

He let go the lines ↔ He let loose the lines

He let go a blast ↔ He let out a blast

He let fly an oath ↔ He let out an oath

They made believe that they were our friends ↔ They made out...

con las construcciones «verbo+partícula»), altamente estereotipadas, y de una productividad escasa o nula.

● Y, en fin, las sugerencias que propone en su último capítulo: *Unfinished Business* (págs. 171-182) son también francamente interesantes (aunque no intente desarrollarlas).

* * *

En síntesis, y como conclusión, el libro de D. Bolinger me parece interesante en cuanto supone de recopilación, (re)organización y puntualización de lo ya sugerido en una serie de autores, no siempre (diría mejor «esporádicamente») especificados.

Interesante también en cuanto apunta a un tratamiento del *Phrasal Verb* tanto desde la perspectiva formal como semántica.

Pero en ambos niveles me parece bastante impreciso e insatisfactorio.

Creo que, en el *plano formal*, el *Phrasal Verb* debería enfocarse desde la perspectiva sintáctica, procurando establecer las características posicionales de sus elementos constitutivos (*verbo y partícula*) en relación con los demás elementos de la oración. Tales características posicionales nos identificarán la función de las partículas, mostrándonos la existencia manifiesta de tres categorías (o «clases») de partículas: 1) con función adverbial, 2) con función preposicional, y 3) con función adverbial o preposicional (según los contextos); con un comportamiento formal distintivo en los dos primeros casos, y relativamente ambiguo (=«no-distintivo») en el tercero. Y con ello creo que podremos identificar los *phrasal Verbs* (=los formados con verbo+partícula con función adverbial) mucho

más claramente y de modo más fiable que apoyándonos en los criterios prosódicos (sobre todo del «acento», como pretende Bolinger).

La perspectiva semántica parece haber privado hasta el presente, tratando de resaltar siempre la íntima conexión de la partícula adverbial con el verbo (mientras que la partícula preposicional estaría en íntima conexión con el sintagma nominal). Y Bolinger (como Anastasijevic, por ejemplo) insiste en los rasgos semánticos que cada una de las partículas aporta al *Phrasal Verb*. Pero todo ese tratamiento parece girar en torno a un presupuesto erróneo: el de la separación de los valores literales del verbo y de la partícula. Ello implicaría que el sentido del «todo» *semántico y funcional* que constituye el *Phrasal Verb* es el resultado de acumular los valores literales de ambos componentes, cuando el propio Bolinger nos dirá luego que lo más frecuente es que los *Phrasal Verbs* sean construcciones estereotipadas del segundo nivel (=aquellos en los que el sentido no es la resultante de la mera adición de esos elementos constitutivos).

Entiendo que una sistematización desde el punto de vista semántico, del *Phrasal Verb*, es extremadamente difícil, por no decir imposible; pero en el caso de resultar factible, no ha de consistir en una enumeración de valores semánticos aportados por cada partícula, sino en un análisis metódico de los rasgos sintácticos-semánticos inherentes del Verbo (que sigue siendo el núcleo del «todo» *semántico* que denominamos *Phrasal Verb*), del significado léxico de esa unidad funcional «Verbo+Partícula» y del significado gramatical del *Phrasal Verb*+sintagma nominal objeto (cuando éste se da).

La conjunción de estos dos planos (sintáctico y semántico) me parece necesaria si hemos de entender la naturaleza, la estructura interna y la esencia misma de estas unidades lingüísticas que presentan —como todas las demás unidades

del nivel morfológico— dos caras o planos (89). En esta línea intentaré ofrecer algunas sugerencias en la segunda parte de este trabajo, partiendo de un material lingüístico (=un apretado bloque de construcciones) entresacado de algunas novelas y obras de teatro posteriores a 1950.

(89) Cfr. F. FERNANDEZ: «El nivel morfológico en la descripción y estudio del verbo Inglés», en *ES: Publicaciones del Departamento de Inglés*, Universidad de Valladolid, vol. 7 (1977), págs. 337-8.